Teresianum 48 (1997/1) 79-117

ESPIRITUALIDAD PASTORAL
Una nueva ciencia que está naciendo

LUIS JORGE GONZÁLEZ

Introduccion

El subtítulo, que señala el nacimiento de una nueva ciencia, es frase de una conferencia sobre la *espiritualidad de la comunicación.* Le pertenece al P. Jesús Castellano Cervera. La pronunció, en este año 1996, frente a los periodistas católicos italianos. Y estos la han publicado en su revista *Desk,* órgano oficial de la *Unione Cattolica Stampa Italiana.*[1]

La "nueva ciencia que está naciendo" ha sido llamada "pastoral de la espiritualidad". A la cual, por lo menos esta vez, prefiero llamar "espiritualidad pastoral". Así pretendo insistir en la *espiritualidad* que se torna acción pastoral entre el pueblo.

El presente artículo es de tipo informativo. Al mismo tiempo, porque pretende resaltar las posibilidades científicas de la espiritualidad pastoral, tiene carácter generativo. Sí, generativo en el sentido de que contribuye a la configuración y desarrollo de esta nueva ciencia que está naciendo.

La estructura de este artículo alude a elementos vitales, cuya descripción científica no resulta tan sencilla. La vida, en especial la vida espiritual, hunde sus raíces en profundidades misteriosas. Al mismo tiempo alarga ramas cuyo follaje se pierde en la transparencia azul del infinito.

Sin olvidar lo anterior, las siguientes páginas describen los principales elementos de este ensayo.

1. Origenes
2. Antecedentes historico-teologicos
3. Dinamica cientifica
4. Desafios a la espiritualidad pastoral

---

[1] J. CASTELLANO CERVERA, *Per una spiritualità della comunicazione.* En *Desk* 3 (1996) 42-50.

1. Origenes de la espiritualidad pastoral

Era el año 1975. En Medellín, Colombia, ciudad de eterna primavera, vio la luz un folleto publicitario con el título, "Pastoral de la Espiritualidad". Fue enviado a los obispos y superiores religiosos de América Latina. Anunciaba una serie de cursos de espiritualidad cristiana. Se trataba de un programa que ofrecía los temas fundamentales de la rama experiencial de la teologia: Espiritualidad Sistemática, Espiritualidad Bíblica, Espiritualidad Litúrgica, Historia de la Espiritualidad, Acompañamiento Espiritual, Oración Cristiana, Espiritualidad y Compromiso Social, etc.

Tales cursos eran impartidos por un equipo de profesores. Entre estos se encontraban Camilo Maccise, actual superior general de los Carmelitas Descalzos, Jesús Castellano Cervera, actual presidente del Teresianum, Rafael Checa, director saliente del Instituto de Espiritualidad de los carmelitas de México (C.E.V.H. A.C.), Nereu Texeira y otros más.

Dos motivos me hicieron preparar el programa con el título, "Pastoral de la Espiritualidad". Primero, los cursos de espiritualidad formaban parte del plan global del "Instituto Pastoral del C.E.L.A.M." Este Instituto habia sido fundado por la Conferencia Episcopal Latinoamericana para la renovación y actualización pastoral de los sacerdotes de América Latina.

El segundo motivo me lo dio el mismo contexto del Instituto. Mientras preparaba el programa de los cursos se me ocurrió darles un enfoque particular. El cual consistía en presentar la espiritualidad como una oportunidad no sólo personal, sino también pastoral. Esto significaba que los sacerdotes y otros participantes, además de alimentar su propia vida espiritual, se dispondrían a transmitir a la gente del pueblo la información y estímulos recibidos en los cursos de espiritualidad.

Este enfoque, que yo explicaba en algún momento del retiro con que se iniciaba el año escolar, resultaba atractivo para los participantes. De hecho ese atractivo resultaba mensurable. El número de los que se inscribían a la sección de espiritualidad se triplicaba. De unos diez que se habían inscrito previamente, se pasaba a casi 30. Esta fue mi experiencia en los dos años que estuve como director de la especialización en espiritualidad, 1976 y 1977.

El deseo de preparar agentes de pastoral de la espiritualidad tomó un rumbo más decidido en México. Los carmelitas que

formábamos el equipo de espiritualidad -dedicado a dar cursos, al acompañamiento espiritual, a la predicación de retiros y ejercicios espirituales-, descubrimos que las peticiones que recibíamos eran mayores que nuestras posibilidades. Entonces decidimos preparar a otros sacerdotes, religiosos y laicos que quisieran trabajar en la Iglesia como promotores de vida espiritual.

Asi nació el Instituto de Espiritualidad de los carmelitas de México. Era, en realidad, una prolongación más formal de los cursos de espiritualidad de verano que habían sido iniciados, tanto en México D.F. como en Guadalajara, en 1973.

El nuevo Instituto, con el nombre de C.E.V.H.A.C. -Centro de Estudios de los Valores Humanos, A.C.-, fue abierto en 1977. Bajo la dirección del P. Rafael Checa, se empezó a formar allí promotores de vida en el Espíritu.

Supongo obvio que todas estas iniciativas surgen en América Latina, en el contexto de los Documentos de Medellín que dieron lugar a la teología de la liberación, las comunidades eclesiales de base, el afán pastoral de llevar al pueblo la renovación suscitada por el Vaticano II, etc.

Sin embargo, también en Europa hay ecos que amplifican y profundizan los esfuerzos de los carmelitas mexicanos. El P. Jesús Castellano Cervera ha jugado un rol de catalizador de la pastoral de la espiritualidad. Con su reflexión teológica y su apoyo directo al P. Checa ha contribuido a la gestación de esta nueva ciencia.[2]

Los carmelitas españoles de Burgos han abierto, en la ciudad del mismo nombre, el C.I.P.E., un centro para la investigación sobre la pastoral de la espiritualidad.[3]

El Centro Internacional Teresiano-Sanjuanista de Avila, también en España, incluye en su programa un curso titulado "Mística y Pastoral".[4]

---

[2] Por ejemplo, J. CASTELLANO CERVERA, *Mistagogia pastorale e spiritualità.* En AA.VV., *La spiritualità. Ispirazione-ricerca-formazione. Roma,* Borla, 1984, pp. 29-42.

[3] El C.I.P.E. ofrece algo único en el mundo, la experiencia de muchos años de trabajo pastoral en la promoción de la oración.

[4] El programa nos puede dar una idea sobre este curso: 1) *Pastoral y vida espiritual.* Espiritu de la pastoral y pastoral de la espiritualidad. La pastoral de la espiritualidad como mistagogía. Hacia una pastoral de la vida espiritual. Un sector específico para la promoción de la vida en el Espíritu. Rasgos característicos y diferentes sectores. Pastoral de la oración. 2) *El*

Por mi parte, he tenido una oportunidad excepcional en Nairobi, Kenya. Las necesidades de un país de misiones y de los propios misioneros me impulsaron a trabajar, con mayor ahinco en la línea de la pastoral de la espiritualidad. A partir de 1993 organizo cursos de verano con el título, "Psicología de la Espiritualidad".

El subtítulo de ese programa es, "Entrenamiento de entrenadores". De esta manera se sugiere que los cursos entrenan promotores de la espiritualidad. Se les acompaña en la adquisición o perfeccionamiento de habilidades específicas. Me refiero a las habilidades necesarias para impulsar y acompañar la vida espiritual en la gente del pueblo -parroquias y comunidades cristianas-, en los seminaristas y jóvenes religiosos.[5]

Incluso el magisterio eclesiástico ha empezado a recomendar la pastoral de la espiritualidad. En el documento postsinodal, *Vita Consecrata,* anima a los religiosos a irradiar la espiritualidad. Lo cual significa vivirla y testimoniarla, pero también promoverla con una nueva pastoral.[6] Bajo el título, *Guiados por el Espíritu de santidad,* hay un número que sugiere esta perspectiva pastoral. El n. 39 engloba una serie de posibilidades al respecto con la fórmula, *Promover la santidad.*[7]

Hay brotes de la misma inquietud en diferentes rumbos del mundo. Este hecho puede sugerir la conjunción luminosa de dos energías: el poder creador del Espíritu y la creatividad de los creyentes.

La creatividad de quienes impulsan la vida espiritual entre la gente del pueblo presenta ciertos rasgos. Se perfila en sus empresas un afán de comprensión, exactitud y sistematización muy concienzudo. Esto sugiere que en verdad una nueva ciencia está naciendo.

Antes de precisar la seriedad científica de la pastoral de la espiritualidad, para entender mejor su dinámica, conviene precisar sus *antecendentes histórico-teológicos.*

---

acompañamiento espiritual: un camino de experiencia con Teresa de Jesús y Juan de la Cruz. Experiencia, contenidos, proceso.

[5] Las áreas de entrenamiento, correspondientes a cada verano (1993-1996) son sugeridas con los títulos de los cursos: 1) Jesús modelo de desarrollo humano. 2) Jesús ejemplo de comunicador espiritual. 3) Jesús el líder. 4) La creatividad social y espiritual de Jesús.

[6] Estudia el tema J. CASTELLANO CERVERA, *La espiritualidad en la "Vita Consecrata".* En *CONFER* 136 (1996) 611-628.

[7] JUAN PABLO II, *Vita Consecrata.* Madrid, PPC, 1996, pp.104-105.

2. Antecedentes historico-teologicos

La espiritualidad pastoral tiene una meta fundamental: impulsar y acompañar la vida espiritual en toda clase de personas. Se podría afirmar que sus preferencias la hacen centrarse en las personas del pueblo, sobre todo en las más sencillas y pobres. Se las quiere animar, en términos prácticos y dinámicos, a dejarse llevar por el Espíritu en el seguimiento de Jesús. Así, reunidos en un mismo Espíritu, podrán caminar junto con todos los hombres hacia la unión Dios Padre por medio de Jesús.

Esta tarea de impulsar a la gente sencilla hacia las cumbres de la vida en el Espíritu no es ninguna novedad. Jesús, en primer lugar, los apóstoles y muchos santos la han cumplido ya en forma generosa y efectiva.

2.1 *Jesus modelo de pastor espiritual*

Jesús, en efecto, se comporta como el supremo pastor de la espiritualidad. El promueve la vida espiritual, durante su vida pública y después de su resurrección, siguiendo cuatro pasos.

1. Propone metas espirituales concretas.
2. Se centra en el proceso o camino hacia las metas.
3. Entrena a la gente sencilla en el desarrollo de las habilidades necesarias para alcanzar las metas.
4. El mismo es modelo en el caminar según el Espíritu.

Voy a describir, en forma sintética, estos cuatro aspectos de la pastoral espiritual de Jesús.

2.1.1 Jesús propone metas espirituales

Entusiasmado, Jesús dibuja ante su auditorio metas claras y concretas. Así anima a la gente más ordinaria del pueblo a poner la mirada en las cumbres más elevadas de la vida espiritual. Recuerdo, entre otras, las siguientes metas propuestas por Jesús.

- El reinado de Dios.
- Acoger a Dios como Padre amoroso.
- Dar un nuevo culto a Dios, "en espíritu y verdad".
- Invocar a Dios Padre mediante la oración.
- Con amor, creer y esperar en ese Padre providente.
- Perdonar a nuestros hermanos como Dios nos perdona.

- Ejercer el poder como servicio.
- Acoger al pobre, marginado, pecador, opresor, herético, extranjero, niño, mujer...
- Amarnos unos a otros como él nos ama.
- Ser uno entre nosotros como Jesús y el Padre son uno.

2.1.2 Jesús se centra en el proceso espiritual

Más que describir contenidos, elaborando largas teorías al respecto, Jesús concentra su atención en el *cómo* hacer para caminar efectivamente en pos de las metas.

Tomaré tres ejemplos a este respecto. Uno referente a las relaciones con Dios Padre y otros dos alusivos a las relaciones con el prójimo.

Jesús, con su ejemplo y palabras, nos enseña cómo acercarnos a Dios Padre en la *oración*.

1. Lugar apartado (Mt 14,23; Mc 1,35; Lc 5,16).
2. Posición corporal meditativa (Mt 26,39; Mc 14,35; Lc 22,41)
3. Amar a Dios filialmente (Mt 6,9-13; 22,34-40).
4. Dejar a un lado la palabrería o el pensar mucho (Mt 6,7-8).
5. Concluir con un acto de esperanza (Mc 11,24).

Respecto al prójimo, Jesús no sólo nos dice que perdonemos a los que nos han ofendido, sino que también nos enseña *cómo* hacer para perdonar. Nos sugiere algunos pasos concretos como los que ahora menciono. Se diría que Jesús, como los psicoterapeutas actuales, nos ofrece una "técnica" para lograr la eliminación del resentimiento en forma efectiva.

1. Reconocer y aceptar que nos *sentimos* ofendidos.
2. *Visualizar* el perdón: Con una parábola (Mt 18,23-34) o en el comportamiento de Jesús (Lc 7,36-50) o con la propia fantasía.
3. Asociar *dolor* con el resentimiento: "Si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas" (Mt 6, 15; 18,23-35).
4. Conectar *placer* con el perdón: "Vuestro Padre del cielo os perdonará a vosotros" (Mt 6,14).
5. Observar un *modelo* de perdón: Dios que nos perdona (Mt 26, 28), y es figurado en el padre del hijo pródigo (Lc 15,11-32), Jesús mismo (Mc 2,15-17; Lc 7,48; 19,1-10).
6. Usar *empatía* para meternos en la piel del ofensor: "Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen" (Lc

23,34).

7. Repetir con el corazón y los labios la palabra, *perdono:* "Como nosotros perdonamos a los que nos ofenden" (Mt 6,12).
8. Crear el *hábito* de perdonar a fuerza de repetición (Mt 6, 12).
9. Perdonar *sin medida:* "Setenta veces siete" (Mt 18,22).

Todavía en relación con los demás, Jesús sugiere un camino concreto para *ejercer el poder como servicio.* Lo cual, lejos de ser ajeno a la vida espiritual, constituye una condición indispensable para llegar a Dios, si ocupamos un puesto de poder (padres de familia, hermanos mayores, maestros, médicos, directores, autoridades, líderes, etc.).

Jesús, en concreto, propone los siguientes pasos para el ejercicio del *poder como servicio.*

1. Revivir el *dolor* de sufrir el poder ejercido como opresión: "Sabéis que entre los paganos los gobernantes tienen sometidos a los súbditos y los poderosos imponen su autoridad (Mt 20, 25).
2. Sentir y pregustar el *placer* de servir: "Recordando el dicho del Señor Jesús: hay más placer en dar que en recibir" (Act 20,35).
3. *Concebir* y *visualizar* el poder como servicio: "Quien quiera ser grande entre vosotros que se haga vuestro servidor" (Mt 20:26).
4. Aprender a servir imitando un *líder modelo:* "Aprended de mí, que soy tolerante y humilde" (Mt 11,29). "Este Hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por todos" (Mt 20,28).
5. Hacer la *experiencia* del liderazgo servicial: Jésus lava los pies a sus discípulos: "Pues si yo, que soy maestro y señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros mutuamente los pies" (Jn 13, 14).
6. Lanzarse a la *acción:* "Y llamando a sus doce discípulos, les confirió poder sobre espíritus inmundos, para expulsarlos y para curar toda clase de enfermedades y dolencias" (Mt 10,1). Esto es ejercer el poder como servicio. Esto es caminar, como Jesús, guiados por el Espíritu Santo.

2.1.3 Entrenamiento en el desarrollo de habilidades

Los ejemplos del apartado anterior pueden ilustrar cómo entrenaba Jesús a la gente sencilla. Los apóstoles eran simples pescadores, representantes auténticos del pueblo. Y casi todos los seguires de Jesús pertenecían a los más bajos estratos del pueblo israelita.

Hablando de la pastoral espiritual de Jesús, sería lógico que ahora describiera cómo entrenaba Jesús a la gente en la práctica del amor. Este sentimiento y actitud, que se prueba con las obras, constituye en efecto el centro de la vida espiritual.

Sin negar esta realidad, prefiero mostrar cómo entrenaba Jesús a su pueblo en la *habilidad de pensar.* Respecto al amor ya hay mucho escrito.

Jesús, con su propio comportamiento, hace del pensar un instrumento de docilidad al Espíritu, de servicio a los hermanos y de cooperación en la construcción del reino de Dios.

Empiezo señalando que Jesús *combate la ignorancia.* Seguramente Jesús se afanaba por enseñar a la gente a usar su mente con sabiduría e ingenio. Un día Jesús "vio una gran multitud y sintió lástima, porque eran como ovejas sin pastor. Y se puso a enseñarles muchas cosas" (Mc 6,34).

Entre otras cosas, Jesús les enseña con su ejemplo y palabras a desplegar los recursos del pensamiento. Para lograr este propósito Jesús hace que la gente razone y perciba conjuntos totales. De esta manera realiza un entrenamiento en la habilidad de pensar con sabiduría.

En primer lugar, Jesús provoca con su comportamiento que las personas utilicen el hemisferio dominante del cerebro, generalmente el izquierdo, para que aprovechen sus recursos. En efecto, el *cerebro dominante* opera mediante: 1) Palabras, 2) números, 3) lógica, 4) listas, 5) detalles.

Jesús suscita el uso del cerebro izquierdo para impulsar, entre otras, las siguientes habilidades mentales.

- El pensamiento crítico que permite a la gente discernir las características peculiares de Jesús (Mc 1,21-22).
- La reflexión sobre los hechos de la vida (Lc 13,1-5; 21,1-4).
- Búsqueda de soluciones para los problemas de la vida (Mc 6,37).
- El método de hacer preguntas para impulsar los recursos mentales (Mc 4,30-32).

Por otro lado, Jesús muestra una especial preferencia res-

pecto al hemisferio no dominante que, en la mayoría de los humanos, es el derecho. Este hace funcionar la intuición y otros talentos ligados a la creatividad. Suele funcionar mediante: 1) Imágenes o símbolos, 2) fantasia, 3) colores, 4) ritmo, 4) espacio.

Es sorprendente ver la frecuencia con que Jesús echa mano de todos estos recursos. Logra así que su auditorio use el cerebro derecho y, poco a poco, desarrolle la habilidad de aprovechar activamente sus talentos. En concreto, Jesús realiza las siguientes actividades de este cerebro intuitivo.

- Usa metáforas y símbolos: "Vosotros sois la luz" (Mt 5,14). "Yo soy el buen pastor" (Jn 10,11).
- Narra historias y parábolas: "Salió un sembrador a sembrar..." (Mc 4,3).
- Emplea el pensamiento lateral para buscar ulteriores significados y alternativas: "Habéis oído que se dijo a los antiguos: *No matarás*... Pues yo os digo..." (Mt 5,21-26).
- Enseña con acciones casi teatrales: "El llamó un niño, lo colocó en medio de ellos y ..." (Mt 18,2).
- Propone a los niños como maestros: "Si no os convertís y os hacéis como los niños, no entraréis en el reino de Dios" (Mt 18,3).

Jesús va más lejos al entrenar a la gente en el arte de pensar. Propone actividades mentales que, como muestra la ciencia actual, logran que los dos hemisferios se sincronicen. De esta manera alienta el pensamiento sistémico y, por lo mismo, abierto a la sabiduría.

- La oración personal y silenciosa, tal como Jesús nos enseña, sincroniza los dos hemisferios: "Entra en tu cuarto, cierra la puerta y reza a tu Padre en secreto" (Mt 6,6).[8]
- La contemplación de la naturaleza también sintoniza las ondas de los dos cerebros: "Fijaos en las aves del cielo..." (Mt 6,26).[9]
- La visión del panorama total de la realidad: DIOS-MUNDO-HOMBRE: "Observad cómo crecen los lirios silvestres...

---

[8] Explica este hecho, demostrándolo científicamente, el Dr. H.Benson con W. PROCTOR, *El poder de la mente*. México, Grijalbo, 1989.

[9] Lo afirma J.Z. YOUNG, *Los programas del cerebro humano*. México, F.C.E., 1986, pp. 312-316.

Pues si a la hierba del campo... Dios la viste así, ¿no os vestirá mejor a vosotros, desconfiados?" (Mt 6,30).[10]

La sabidurla reclama, de acuerdo a Gregory Bateson, la habilidad de considerar el mayor número posible de elementos de un hecho, situándolo dentro del contexto de la realidad total. En este sentido, Jesús nos anima con su ejemplo a pensar con sabiduría.[11]

2.1.4 Jesús modelo en el caminar según el Espíritu

Como he sugerido antes, Jesús mismo se presenta como un modelo del que podemos aprender a vivir según el Espíritu. Nos dice, por ejemplo, "aprended de mi, que soy tolerante y humilde" (Mt 11,29). También, "os he dado ejemplo para que hagáis lo que yo he hecho" (Jn 13,15).

Jesús es consciente de poseer la plenitud del Espíritu. Por ello se aplica a sí mismo el texto del profeta Isaías:

> "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido para que dé la buena noticia noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año de gracia del Señor" (Lc 4,18-19).

Porque ha sido ungido por el Espíritu, puede bautizar con el Espíritu. Juan el Bautista dio este testimonio:

> "Contemplé al Espíritu, que bajaba del cielo como una paloma y se posaba sobre él. Yo no lo conocía; pero el que me envió a bautizar con agua me había dicho: Aquel sobre el que veas bajar y posarse el Espíritu es el que ha de bautizar con Espíritu Santo. Yo lo he visto y atestiguo que él es el Hijo de Dios" (Jn 1,32-34).

---

[10] El pensar sistémico ocurre, en concreto, cuando en lugar de ver puntos aislados o partes, contemplamos el conjunto total de la realidad. Cfr. P. SENGE, *The Fifth Discipline.* New York, Doubleday, 1990.

[11] G. BATESON, *Steps to an Ecoloqy of Mind.* New York, Ballantine, 1985, pp.433-434.

Por la misma razón, Jesús es guiado por el Espíritu en su vida concreta. Se nos cuenta que "Jesús, lleno de Espíritu Santo, se alejó del Jordán y se dejó llevar por el Espíritu en el desierto, durante cuarenta días, mientras el diablo lo ponía a prueba" (Lc 4,1-2).

Luego, "impulsado por el Espíritu Jesús volvió a Galilea, y su fama se extendió por toda la comarca. Enseñaba en sus sinagogas, respetado por todos" (Lc 4,14-15).

El mismo Espíritu le permite advertir que el pueblo sencillo comprende mejor el mensaje de liberación y de amor que él predica. En alguna ocasión, "con el júbilo del Espíritu Santo, dijo: 'Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra! Porque ocultando estas cosas a los entendidos, se las has revelado a los ignorantes" (Lc 10,21).

Jesús es consciente, pues, de que él avanza por los caminos del Espíritu. También, de alguna manera, se sabe poseedor en plenitud de ese mismo Espíritu. Por ello promete enviarlo. Incluso se atreve a sostener, por el mismo motivo, que conviene que él muera y se vaya. "Os digo la verdad: os conviene que yo me vaya. Si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; si me voy, os lo enviaré" (Jn 16,7).

Finalmente, el que había sido concebido por obra del Espíritu Santo en el seno de María (Mt 1,20), "por el Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios" en el patíbulo de la cruz (Heb 9,14).

Jesús, sin lugar a dudas, es el modelo acabado de quien sabe caminar según el Espíritu. Cuando nos enseña a perdonar, a amar, a orar, a pensar, etc., propone para todos, incluida la gente más pobre e ignorante, formas concretas para saber cómo progresar por los caminos del Espíritu.

2.2 *Los apóstoles maestros de vida en el Espíritu*

No es extraño que los apóstoles, seguidores de Jesús, nos enseñen a caminar según el Espíritu.

Ellos, igual que Jesús, nos proponen *metas espirituales claras* y *concretas*. Con una diferencia respecto a Jesús. Ellos, los apóstoles concentran en la persona de Jesús todas las mejores metas.

En consecuencia, el Espíritu Santo lleva a cabo los planes de Dios Padre asemejándonos a su Hijo, Jesucristo. En este contex-

to, los caminos del Espíritu conducen hacia Jesús. El cual, a su vez, nos asocia íntimamente consigo para que seamos "hijos en el Hijo".

Este dinamismo del caminar en pos de Personas, a impulsos del Espíritu, nos acerca a los demás seres humanos. Y asi avanzamos hacia la utopía cristiana: "Que sean plenamente uno" (Jn 17,23).

San Pablo, inspirado por el Espíritu y llevado de una intuición genial, ha captado que el cristianismo *se centra en el proceso hacia las metas*. Habla no sólo de caminar, sino incluso de correr. "¿No sabéis que en el estadio corren todos los corredores, pero uno solo recibe el premio? Pues corred vosotros para conseguirlo... Por mi parte, yo corro, no a la ventura; lucho, no dando golpes al aire. Sino que entreno mi cuerpo y lo someto, no sea que, después de proclamar para otros, quede yo descalificado" (1 Cor 9,24-27).

En otro texto, el mismo Pablo alude a su propio itinerario. Camina y corre hacia la meta, Jesús, con pasión y decisión. Para imprimir mayor velocidad a su carrera, no vuelve la mirada atrás. Se deja impulsar por la esperanza y pone los ojos adelante, decididamente fijos en el futuro y clavados en la figura de Jesús.

> "No es que lo haya conseguido ya ni que sea ya consumado; yo continúo para alcanzarlo, como Cristo me alcanzó. Hermanos yo no pienso tenerlo ya conseguido. Unicamente, olvidando lo que queda atrás, me esfuerzo por lo que hay por delante y coro hacia la meta, hacia el premio al cual me llamó Dios desde arriba por medio de Cristo Jesús" (Fil 3,12-14).

Por otro lado, igual que Jesús, Pablo se entrega al entrenamiento espiritual de sus comunidades formadas por gente sencilla. En un primer momento les habla de sus posibilidades reales de cambio y crecimiento. Dios ha otorgado diversos dones para construir el cuerpo de Cristo, "hasta que todos alcancemos la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios y seamos hombres cabales y alcancemos la edad de una madurez cristiana. Así no seremos niños, juguete de las olas, zarandeados por cualquier ventolera de doctrina, por el engaño de la astucia humana, por los trucos del error. Al revés, con la sinceridad del amor, crezcamos hasta alcanzar del todo al que es la cabeza, a Cristo. Gracias a él, el cuerpo entero, trabado y unido por la pres-

tación de las junturas y por el ejercicio propio de la función de cada miembro, va creciendo y construyéndose con el amor" (Ef 4,12-16).

Este texto sugiere que el crecimiento comunitario-eclesial se ve afectado por el desarrollo individual. Uno y otro, en realidad, ocurren a impulsos del Espíritu.

Es obvio, por tanto, que "los que viven según el Espíritu se inspiran en el Espíritu" (Rom 8,5). Y éste alienta su desarrollo en el seguimiento de Jesús (Rom 8,9; 1 Cor 12,3), por el camino que conduce hacia el Padre (Rom 8,14-17; Gal 4,6).

Dentro de esta perspectiva, poniendo en juego fe y amor, el Espíritu es presentado como maestro de oración. "De este modo el Espíritu socorre nuestra debilidad. Aunque no sabemos pedir como es debido, el Espíritu mismo intercede con nuestros gemidos inarticulados. Y el que sondea los corazones sabe lo que pretende el Espíritu cuando suplica por los consagrados de acuerdo con Dios" (Rom 8,26-27; Ef 6,18; Jds 20).

En consonancia con lo anterior, para que el creyente y la comunidad vayan "creciendo y construyéndose" el Espíritu sostiene la práctica del amor (Rom 5,5; 2 Cor 6,6). Precisamente para que el amor y el servicio al prójimo sean factibles, el Espíritu alienta el progresivo desarrollo de la libertad (2 Cor 3,17). En concreto, la libertad para amar (Gal 5,1.13-16).

Todavia para animar todo este dinamismo cristiano, el Espíritu fortalece la esperanza. La cual, como un motor interno y poderoso, impulsa a los creyentes y mantiene su energia en su correr hacia Jesús. Sin esperanza no hay cambio personal ni se camina o progresa en pos de las metas personales y comunitarias. Por ello Pablo implora, "el Dios de la paz os colme de gozo y paz en la fe, para que, por la fuerza del Espíritu Santo, desbordéis de esperanza" (Rom 15,13; cfr. 5,5; Gal 5,5).

En fin, Pablo mismo se presenta como un *modelo.* El vive lo que enseña a sus comunidades. Y no duda en recomendar, "imitadme a mí como yo imito a Cristo (1 Cor 11,1). "Hermanos, sed imitadores míos, y fijaos en los que viven según el modelo que tenéis en nosotros" (Fil 3,17; cfr. 1 Tes 1,6; 2 Tes 3,7).

2.3 *Espiritualidad pastoral de los santos*

Los santos, en especial los que escriben sobre cuestiones espirituales, realizan una verdadera pastoral de la espirituali-

dad. Se fijan no sólo en lo que hay que hacer para vivir en el Espíritu, sino también en *cómo* realizar eso que hay que hacer para dejarse guiar por el Espíritu.

Al mismo tiempo, los santos promueven la vida según el Espíritu entre las personas del pueblo. Los santos trascienden el círculo de sus seguidores y de los grupos eclesiales selectos. Igual que Jesús saben llegar a las personas y grupos de gente ordinaria.

He escogido, como ejemplo de lo anterior, a dos santos geniales en su espiritualidad pastoral. No niego que otros santos han hecho pastoral de la espiritualidad. No. Todo lo contrario. Soy consciente de que la obra y escritos de otros santos debieran ser estudiados ya desde el enfoque espiritual de la pastoral. Me refiero, entre otros, a san Juan evangelista, san Pablo, san Agustín, san Bernardo, santa Teresa de Avila, santa Teresa de Lisieux, etc.

He escogido, en concreto, a san Ignacio de Loyola y a san Juan de la Cruz. Como es de suponer, me limito a insinuar los rasgos más salientes de su pastoral de la espiritualidad.

2.3.1 San Ignacio de Loyola

El fundador de la Compañia de Jesús, con sus *Ejercicios Espirituales,* nos ofrece un ejemplo acabado de lo que hoy quiere hacer la espiritualidad pastoral.

Sus *Ejercicios* promueven en forma práctica la vida según el Espíritu. Tienen metas precisas, se centran en el proceso, ofrecen *ejercicios* orientados a la acción inmediata y están respaldados por la vida de su autor.

Respecto a las metas, que indubiamente son claras y concretas, deseo subrayar, antes de describirlas, su carácter personalista y relacional.

PERSONAS

Dios Padre: fin del hombre. Su voluntad divina es fundamental.

Jesucristo: rey eterno, modelo humano y salvador.

Espíritu Santo: guía e impulso con sus "mociones".

El director de los ejercicios.

El ejercitante (con su trasfondo: familia, pueblo, humanidad).

- Sus facultades: entendimiento, memoria, voluntad.

- Sus sentidos: ver, oir, sentir, oler, gustar.
- Su imaginación creativa: visualización (usada al máximo).
- Su lenguaje mental y oral (estimulado por los sentidos).

DIALOGO INTERPERSONAL

1. Entre san Ignacio que escribe los Ejercicios y el director.
2. Entre el director y el ejercitante.
3. Entre el ejercitante y Dios.
4. Entre Dios y el ejercitante.

Preguntas: ¿Cuál es la voluntad de Dios? ¿Dónde/cuándo? ¿Cómo?

Dramatismo: El director sabe cuáles ejercicios vienen después, no así el ejercitante. El cuál tampoco sabe aún cuál es la voluntad de Dios para él en aspectos concretos de su vida.

METAS DEL DIALOGO

- Principio y fundamento: "El hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor y, mediante esto, salvar su ánima; y las otras cosas sobre la haz de la tierra son criadas para el hombre, y para que le ayuden en la prosecución del fin para que es criado".[12]
- Seguir e imitar a Jesús.
- Dejar intervenir a Dios en decisiones prácticas e importantes.
- Dejarse guiar por las mociones del Espíritu.
- Ocupar la totalidad del territorio mental en Dios.

En lo que respecta al *proceso,* me parece que san Ignacio sabe centrarse en él con gran sentido práctico y dinámico. Por lo mismo, acentúa, como poco en la Historia de la Espiritualidad, el papel esencial de las técnicas o ejercicios espirituales que nos propone. En relación con esto, él mismo nos ofrece una explicación.

> "Por este nombre de ejercicios espirituales, se entiende todo modo de examinar la conciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal y mental, y de otras espirituales operaciones, según

[12] S. IGNACIO DE LOYOLA, *Ejercicios Espirituales.* Madrid, San Pablo, 1996, pp. 53-54.

que adelante se dirá. Porque así como el pasear, caminar y correr son ejercicios corporales, por la mesma manera, todo modo de preparar y disponer el ánima para quitar de si todas las afecciones desordenadas y, después de quitadas, para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del ánima, se llaman ejercicios espirituales".[13]

Con estos ejercicios, precisamente, san Ignacio hace el entrenamiento de quienes se deciden a caminar hacia las metas. Por cierto que, durante 26 largos años, ha integrado pacientemente en los ejercicios un cúmulo de experiencias y recursos. Escribe sobre la marcha. Haciendo el proceso o habiéndolo hecho, escribe sobre los caminos del Espíritu.

Menciono ahora algunos de los recursos humanos con que san Ignacio elabora tales ejercicios. Al entrenar al orante, san Ignacio sugiere una serie de acciones concretas que reclaman las mejores capacidades personales. Con razón se le atribuye a él la consigna de "actuar como si el éxito dependiese de vosotros y no de Dios, y abandonarse en Dios como si El debiera hacer todo en lugar vuestro".[14]

PROCESO DE ORAR

- Preparación: antes de dormir, al despertarse (nn. 73-74).
- Fe en la gracia (n. 91).
- Espacio: "Un paso o dos antes del lugar donde tengo de contemplar o meditar, me pongo en pie, por espacio de un Pater noster, alzando el entendimiento arriba..." (n. 75).
- Postura corporal: "Entrar en la contemplación cuándo de rodillas, cuándo postrado en tierra, cuándo supino rostro arriba, cuándo asentado, cuándo en pie" (n.76).
- Imaginación: composición de lugar: "Ver las personas, las unas y las otras... ver y considerar las personas divinas (n. 106, etc.).
- Empatía: meterse en el corazón de Dios y advertir cómo nos mira (n. 75,102,106, etc.).

---

[13] Ib., n.1, p.39.

[14] Reproduce esta frase, advirtiendo que se discute su autenticidad, R. BARTHES, *Loyola* en IGNACIO DE LOYOLA, *Esercizi Spirituali,* Milano, TEA, 1988, p.XXXVII.

- Sentidos: "Aprovecha el pasar de los cinco sentidos de la imagición..." (nn. 121-125).
- Contraste: "Considerar quién es Dios..." (su sapiencia y mi ignorancia, su omnipotencia a mi flaqueza, su justicia mi iniquidad, su bondad mi malicia, n. 59), las dos banderas (n. 147), etc.
- Coloquio o diálogo: "Se hace propiamente, hablando, así como un amigo habla a otro..." (n. 54, etc.).
- Creatividad espiritual: "Mirar, advertir y contemplar lo que hablan -María, José y Jesús-; y, refleccionando en sí mismo, sacar algún provecho" (n.115, cfr. 106,109, etc.).
- Tiempo: antes de dormir, durante la noche, al despertar, ratos largos de oración, treinta días, etc.
- Repetición: de exámenes de conciencia, oraciones, preámbulos, etc. (nn. 25-31, 105, etc.).
- Objetivo: "Para más seguir e imitar al Señor nuestro..." (n.109).

En fin, estos y otros elementos de los *Ejercicios* nos revelan algo importante: san Ignacio se vale de recursos prácticos para entrenar a la gente en el arte de orar. No habla sobre la oración, sino que propone caminos realmente efectivos para dejarse guiar por el Maestro de oración, el Espíritu Santo.

Ninguna duda, por otro lado, de que el fundador de la Compañía es un *modelo*. Lo es en muchos sentidos. Por ejemplo, con sus ejercicios nos da ejemplo de cómo realizar lo que hoy llamamos pastoral de la espiritualidad. Y dentro de este mismo contexto, se nos manifiesta involuntariamente como una encarnación del que vive según el Espíritu.

2.3.2 San Juan de la Cruz

También este Santo ha realizado una espiritualidad pastoral. La ha hecho con tal dedicación que, en la primera mitad de este siglo, J. Maritain lo describia como "el entrenador de la contemplación".[15] El filósofo francés sugería varios grados de saber.

El primero y más alto es el místico. Pero resulta inefable. No es posible comunicar las realidades divinas allí experimentadas.

---

[15] J.MARITAIN, *Saint Jean de la Croix practicien de la contemplation,* en *Études Carmélitaines* 16 (1931) 61-109. Yo traduzco con libertad el término "practicien" como *entrenador,* que equivale en este contexto.

Viene en segundo término el teológico que, a fuerza de reflexión, capta esas realidades y elabora una descripción de las mismas. Y en tercer lugar aparece el saber mistagógico que, por haber hecho ya el camino junto con el Espíritu, está capacitado para enseñar *cómo* se llega al primer grado, al saber místico.

J. Maritain, obviamente, menospreció el saber teológico de san Juan de la Cruz, pues no lo presenta incapaz de hablar sobre la verdad viva y palpitante de Dios, sus relaciones con el hombre, las posibilidades de éste para ser transformado y unirse totalmente con Jesús.

En la segunda mitad de este siglo ha sido reivindicado el valor y la riqueza geniales de la teologia sanjuanista. Pero quienes hacen justicia al saber teológico del Santo carmelita, al menos en un primer momento, parecían poco entusiastas con el "practicien de la contemplation".[16]

Sea como sea, hoy día encontramos unidos en la misma persona de san Juan de la Cruz místico, teólogo y maestro de experiencia mística.[17]

De acuerdo al enfoque de estas páginas, es importante asumir que tenemos en el Místico carmelita un modelo más de pastor espiritual. Como si fuera un artesano, él nos enseña cómo utilizar las herramientas o recursos de nuestra libertad. Así adquirimos las habilidades personales que nos permiten seguir las mociones del Espíritu.

Para empezar, san Juan de la Cruz tiene *metas espirituales concretas y bien claras*. Las cuales más que ideales morales o abstractos, tienen el rostro específico de Dios, de su Hijo encarnado y del prójimo.

METAS PERSONALISTAS

- Dios, el inmenso Padre
- Jesucristo, el Amado.
- El Espíritu Santo, principal guía y movedor de las almas.
- La Iglesia, esposa del Amado.

---

[16] Reconozco que había razones muy graves para centrarse, casi exclusivamente, en reivindicar la autoridad del Santo en asuntos básicos de teología espiritual. Véase, F. RUIZ SALVADOR, *Introducción a San Juan de la Cruz*. Madrid, BAC, 1968, pp.287-290.

[17] Cfr. F. RUIZ SALVADOR, *Místico y Maestro San Juan de la Cruz*. EDE, Madrid, 1986.

- El prójimo en el contexto de la hermosura medioambiental.
- Unión con Dios por medio de Cristo y en el Espíritu.
- Libertad para esta unión mediante la negación de todo lo que no es Dios o no lleva a Dios.

RELACIONES PERSONALES

- Mediante la actitud teologal: fe, esperanza y amor.
- A través de la oración como diálogo de fe, esperanza y amor.
- Viviendo una vida teologal: realizando el diario vivir en presencia de Dios gracias a la fe, esperanza y amor.
- Desplegando los recursos humanos: entendimiento, memoria, voluntad, relaciones humanas -amistad, acompañamiento espiritual, comunidad eclesial-, armonia y belleza del medio ambiente, etc.

En consonancia con este enfoque relacional y personalista del desarrollo espiritual, san Juan de la Cruz centra su atención en el proceso espiritual. Realmente es el "entrenador de la contemplación". Nos introduce prácticamente en el proceso que lleva, supuesta la gracia, a la experiencia del Misterio. Por esto se revela como excelente "mistagogo".

Resulta tan excelente en este asunto, que logra trascender el concepto lineal de proceso. San Pablo nos acostumbró a contemplar el crecimiento espiritual como una pista en el estadio, donde corren los atletas. Al principio arrancan desde el punto de partida. Luego avanzan ganando terreno en pos de la meta. Finalmente, ésta es alcanzada por los corredores. Se han unido con su ideal que, en este ejemplo, es la linea blanca que marca la meta.

Hoy, gracias a la teoria de sistemas, sabemos que la realidad en que vivimos es cibernética. Lo que significa que no hay partes o individuos aislados, sino organismos o sistemas. En lugar de cadenas lineales de causa-efecto, existen interrelaciones. En consecuencia debiéramos ver procesos de cambio más que fotos instantáneas que hacen estática la realidad cambiante en que vivimos.

Esta visión de las cosas nos permite comprender un poco mejor la experiencia sanjuanista del proceso espiritual. De acuerdo al Santo carmelita, dicho proceso es como una "noche oscura". *Noche,* porque nos hace carecer "del gusto de todas las

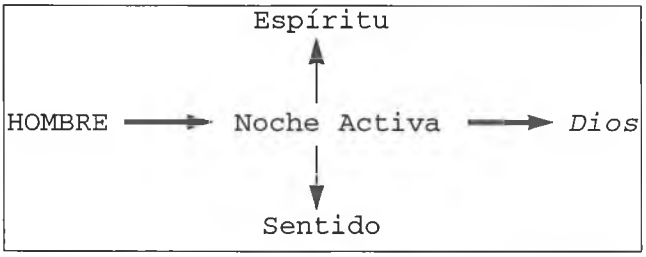
cosas del mundo"; también porque se realiza en la oscuridad de la fe y, finalmente, porque su meta es Dios, "el cual, ni más ni menos, es noche oscura para el alma en esta vida".[18]

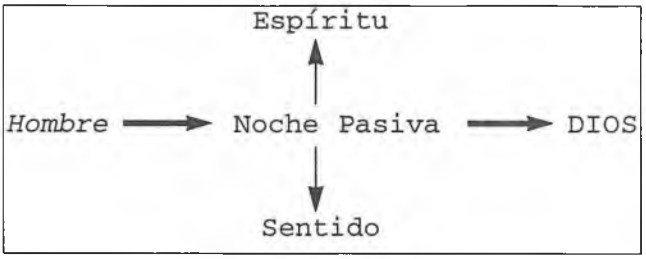
Esta *noche oscura* implica al hombre y a Dios. Cuando el hombre toma la iniciativa de romper sus cadenas, para caminar hacia Dios junto con Jesús y bajo la guía del Espíritu, realiza la "noche activa". Cuando Dios, que ya ha tomado la iniciativa de atraer los hombres hacia Sí, emprende una nueva iniciativa, entonces tiene lugar la "noche pasiva".

En realidad, una y otra noches se entrelazan, se influyen y complementan recíprocamente. El hombre no se lanza a caminar por la noche, si nos es atraído por Dios e impulsado por el Espíritu. Y Dios, de ordinario, no realiza la noche pasiva, si no hay la necesaria disposición en el creyente.

Nos encontramos, pues, frente a una realidad cibernética. La noche configura una realidad única y dinámica. Se presenta como un sistema o conjunto de interrelaciones y, de ninguna manera como dos lineas paralelas.

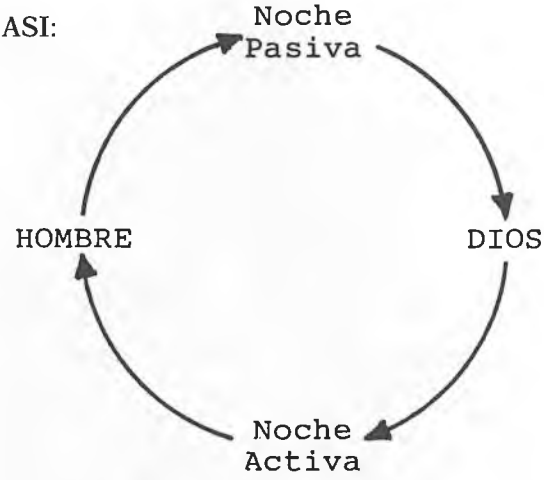
NO ASI:





[18] JUAN DE LA CRUZ, 1 *Subida del Monte Carmelo* 2,1.

SINO ASI:



La *noche,* entrelazando la iniciativa divina y humana, nos une con el Dios que es luz. Progresivamente surge la aurora en nuestro ser -sensibilidad y espiritu-, hasta iluminarse con los primeros resplandores del día sin ocaso. Más todavía, la noche es como una danza con el Sol que tiene el perfil concreto de tres Personas distintas. Al inicio lo vemos lejano y hermoso. Nos atrae como fuente de vida, orientación y desarrollo. Y decidimos entrar en su órbita, danzar a su ritmo y acercarnos más a El. Al mismo tiempo El se acerca a nosotros más y más. Logra que sigamos su paso y ritmo. Nos estrecha consigo con tanta cercanía, que nos contagia su fuego, nos transforma y convierte el núcleo de nuestro ser en "llama viva de amor".[19]

Para llevarnos a estas alturas, Dios se vale de pastores de la espiritualidad. Entre ellos, san Juan de la Cruz se afana por indicarnos los puntos esenciales de nuestra cooperación con el Espíritu.

Uno de esos factores, según el Santo, es la libertad. La cual, para su ejercicio efectivo, reclama ausencia de cadenas y habilidades para ejercerla. "Luego claro está que, para venir el alma a unirse con Dios perfectamente por amor y voluntad, ha de carecer primero de todo apetito de voluntad, por mínimo que sea.

---

[19] S. JUAN DE LA CRUZ, *Llama de amor viva* 1,6.

Esto es, que advertida y conocidamente no consienta con la voluntad en imperfección y venga a tener poder y libertad para poderlo hacer en advirtiendo".[20]

Por experiencia pastoral sabe cuán desastroso resulta estar atado uno por los apetitos desordenados. "Por lo cual es harto de llorar la ignorancia de algunos, que se cargan de extraordinarias penitencias y de otros muchos voluntarios ejercicios, y piensan que les bastará eso y esotro para venir a la unión de la divina Sabiduría; y no les basta si con diligencia ellos no procuran negar sus apetitos. Los cuales, si tuviesen cuidado de poner la mitad de aquel trabajo en esto, aprovecharían más en un mes que por todos los demás ejercicios en muchos años".[21]

Aquí la receta es clara y concreta. Pero el Santo no se limita a prescribirla. Además enseña cuáles son los ingredientes para preparar el medicamento. Y luego nos muestra cómo usarlo.

A este respecto, san Juan de la Cruz pone en juego los diversos niveles mentales. Habituado como está a un enfoque integral de la vida espiritual, propone la liberación de los apegos dentro del conjunto global del seguimiento de Jesús a impulsos del Espíritu. En concreto, el Santo incluye en su pedagogía liberadora los diferentes niveles de la mente o de la personalidad humana.

AMBIENTE

- ¿Cuándo? Siempre. "Ir siempre quitando quereres".[22]
- ¿Dónde? En todas partes.

CONDUCTAS

- ¿Qué? Atajar cualquier "principio de gusto y apetito sensitivo".[23] Es decir, evitar toda conducta propia de la adicción o apetito.

  En cosas buenas, cuando no se puede evitar la conducta correspondiente al apego, al menos, "no gustar de ello".[24] "Desnudez del gusto y apetito" de las cosas buenas que causan apego, "porque no ocupan al alma las cosas de

---

[20] JUAN DE LA CRUZ, 1 *Subida del Monte Carmelo* 11,3.
[21] Ib., 8,4.
[22] Ib., 11,6.
[23] Ib., 11,5.
[24] Ib., 13,4.

este mundo ni la dañan -pues no entra en ellas- sino la voluntad y apetito de ellas que moran en ella".[25]
"Procure siempre inclinarse:
no a lo más fácil, sino a lo más dificultoso;
no a lo más sabroso, sino a lo más desabrido;
no a lo más gustoso, sino a lo que da menos gusto...[26]

CAPACIDADES

- ¿Cómo? Asociar más y más *dolor* con el apetito desordenado que "causa tormento, fatiga, cansancio, ceguera y flaqueza".[27]
  Asociar *placer* siempre creciente con la libertad. "En esta desnudez halla el alma espiritual su quietud y descanso, porque, no codiciando nada, nada le fatiga hacia arriba y nada le oprime hacia abajo, porque está en el centro de su humildad".[28]
  Hacer un *acto anagógico* apenas surga el deseo o apetito. "Cuando sintiéremos el primer movimiento o acometimiento de algún vicio, como de lujuria, ira, impaciencia o espíritu de venganza por agravio recibido... acudamos con un acto o movimiento de amor anagógico contra el tal vicio, levantando nuestro afecto a la unión de Dios, porque con el tal levantamiento, como el alma se ausenta de allí y se presenta a su Dios y se junta con El, queda el vicio o tentación y el enemigo defraudado en su intento, y no halla a quién herir; porque el alma, como está más donde ama que donde anima, divinamente hurtó el cuerpo a la tentación...[29]

CREENCIAS/VALORES

- ¿Por qué? "Por amor de Jesucristo". "Para vencer todos los apetitos y negar los gustos de todas las cosas -con cuyo amor y afición se suele inflamar la voluntad para gozar de ellas- era menester otra inflamación mayor de otro

---

[25] Ib., 3,4.
[26] Ib., 13,6.
[27] Ib., 12,5.
[28] Ib., 13,13.
[29] ELISEO DE LOS MÁRTIRES, *Dictámines de espíritu* 5. Este carmelita recoge las eneñanzas que recibío directamente del Santo carmelita.

amor mejor, que es el de su Esposo, para que teniendo su gusto y fuerza en éste, tuviese valor y constancia para fácilmente negar todos los otros".[30]
Para gozar "todos los deleites que es Dios".[31]
Para "llegar a la real libertad del espíritu".[32]

IDENTIDAD

- ¿Quién? Libre de apetitos, la persona *es* más claramente "una hermosísima y acabada imagen de Dios".[33]
  También *es* abiertamente "tan perfecta como Dios la crió".[34]

ESPIRITUAL

- ¿Quién más? Es fundamental la gracia y poder de Dios, "porque no atina bien uno por si solo a vaciarse de todos los apetitos para venir a Dios".[35]
  Dios puede ser acogido como Dios: "Para venir el alma a unirse con Dios perfectamente por amor y voluntad, ha de carecer primero de todo apetito de voluntad, por mínimo que sea".[36]
  Jesús puede entregarse totalmente al alma en unión de amor. Esta "es una transformación total en el Amado, en que se entregan ambas las partes por total posesión de la una a la otra, con cierta consumación de unión de amor, en que el alma está hecha divina y Dios por participación, cuanto se puede en esta vida".[37]

Estos pasos para la liberación de los apegos o adicciones nos muestra, con toda claridad, que san Juan de la Cruz se centra en el proceso espiritual. Y no sólo esto, al mismo tiempo se adentra en el terreno práctico de la acción. Tiene experiencia, conoce el

---

[30] S. Juan de la Cruz, 1 *Subida del Monte Carmelo* 14,2.
[31] Ib., 4,7.
[32] Ib., 4,6.
[33] Ib., 9,1.
[34] Ib., 9,3.
[35] Ib., 1,5.
[36] Ib., 11,4.
[37] S. Juan de la Cruz, *Cántico espiritual* 22,3.

camino y, por lo mismo, puede indicar *cómo* hacer para dejarse conducir por el Espíritu hacia la unión con Jesús y con Dios Padre.

Es obvio, por otro lado, que el mismo san Juan de la Cruz personifica un *modelo*. El es un mistagogo, capaz de enseñarnos los pasos concretos para vivir según el Espíritu, porque él mismo ha caminado, bajo el impulso del Espíritu.

3. Dinámica científica de la espiritualidad pastoral

Ahora, después de haber recordado los orígenes recientes y los antecedentes históricos de la espiritualidad pastoral, nos enfrentamos con ciertas inquietudes prácticas. ¿Cuál es el objeto de estudio de la EP -Espiritualidad Pastoral? ¿A cuáles problemas de la vida se propone buscar solución? ¿Cómo se ejerce prácticamente la EP? ¿Por qué se dice que es una ciencia y no simple tecnologia o un arte? ¿Cómo se distingue de la teología esp

Estas son las cuestiones principales a las que me propongo dar respuesta en esta tercera parte.

3.1 *Objeto de estudio de la E.P.*

La EP, en cuanto *espiritualidad,* estudia la interacción dinámica entre el Espíritu Santo y la persona humana en el contexto trinitario, eclesial, social y ambiental.[38]

Por ser *pastoral* la EP estudia la estructura de la experiencia

---

[38] En la teología espiritual el crecimiento de la vida cristiana ha ocupado siempre un lugar privilegiado como objeto de experiencia y como tema de reflexión. Ya desde sus comienzos representó uno de los capítulos más importantes de la misma; luego, enriquecida por análisis y consideraciones de diversa índole, ocupó un amplio sector de su estudio. Finalmente, la dinámica espiritual se convirtió en la perspectiva característica de la manera peculiar con que la espiritualidad contempla la totalidad del misterio cristiano. En los últimos decenios el crecimiento de la vida cristiana ha adquirido un relieve especial debido a una conciencia más viva de la historia, de la temporalidad y del carácter gradual de los procesos vitales". Este comentario es de F. Ruiz Salvador, *Hacerse personalmente adultos en Cristo,* en AA.VV., *Problemas y perspectivas de espiritualidad.* Salamanca, Sígueme, 1986, p.295.

humana al reconocer y acoger activamente la acción del Espíritu. Y este proceso es promovido por la EP dentro de la "totalidad de la acción de la Iglesia y de los cristianos, a partir de la praxis de Jesús, de cara a la implantación del reino de Dios en la sociedad".[39]

En forma gráfica podemos representar el objeto de estudio de la EP de la siguiente manera.

En esta visión del dinamismo espiritual Como un círculo de interacción entre la persona y el Espíritu, el crecimiento no es lineal, como el avanzar sobre un camino. Más bien aparece como un agrandarse del círculo bipolar. Poco a poco, en la medida de la cooperación de la persona con el Espíritu, como en una espiral que se expande, el Espíritu arrastra suavemente al individuo a círculos mayores de amor y compromiso. Finalmente, por la unión con Cristo, llega hasta la compenetración total con el Padre. Y al vivir en el Espíritu la unión total con Jesús y con el Padre, la vida espiritual del creyente impacta no sólo su grupo y la sociedad humana, sino también la vida en sí y el cosmos entero.

---

[39] C. FLORISTÁN, *Teología Práctica.* Salamanca, Sígueme, 1993, p.144.

3.2 *Problemas actuales de la vida espiritual*

En el mundo de la Ciencia, se espera que ésta responda a determinados problemas. Y no cualquier problema es aceptado como objeto de investigación. Tienen que ser aquellos que muestran la posibilidad de ser solucionados.[40]

Por tanto, si la EP pretende acabar de nacer, necesita abordar problemas o necesidades que sean solubles.

Los problemas que efectivamente ha tomado entre manos parecen poseer tal característica.

Pensemos, entre otros, en la necesidad de hacer llegar a todo el pueblo de Dios las enseñanzas de la espiritualidad.

Pero, ¿cómo hacerle llegar un mensaje que se pueda convertir en vida? ¿Cómo entrenarlo en la práctica efectiva de la enseñanza de Jesús?

Luego, ¿cómo se prepara ese entrenamiento espiritual o mistagogía? ¿Quiénes van a ser esos mistagogos o pastores de la espiritualidad? ¿Cómo se les entrena a ellos? Su entrenamiento, ¿acentúa más el conocimiento de la teología espiritual o la praxis espiritual? ¿Cómo se mantiene el equilibrio entre el conocimiento teológico-espiritual y la vida real según el Espíritu?

Puesto que la vida según el Espíritu se centra en Jesús y en el prójimo mediante la *acción* del amor, ¿cómo se puede entrenar al pueblo en la práctica de lo esencial y trascendente?

Recordemos aquel texto, ya citado, en que san Juan de la Cruz dice que "es harto de llorar la ignorancia de algunos, que se cargan de estraordinarias penitencias y de otros muchos voluntarios ejercicios, y piensan que les bastará eso y esotro para venir a la unión de la sabiduria divina; y no les basta si con diligencia ellos no procuran negar sus apetitos. Los cuales, si tuviesen cuidado de poner la mitad de aquel trabajo en esto, aprovecharían más en un mes que por todos los demás ejercicios en muchos años".[41]

He repetido este texto porque alude a uno de los problemas centrales que la EP enfrenta hoy día. Entre los cristianos más comprometidos, tanto entre la gente del pueblo como entre los religiosos y sacerdotes, escucho la pregunta, "si de verdad me

---

[40] T.S. KUHN, *La estructura de las revoluciones científicas,* México, F.C.E., 1994, pp.51-58.

[41] S. JUAN DE LA CRUZ, 1 *Subida del Monte Carmelo* 8,4.

esfuerzo por vivir cerca del Señor y practicar su enseñanza, ¿por qué no tengo éxito en practicar el amor fraterno, perdonar, servir sin esperanza de recompensa, etc.?"

Tengo la impresión de que la teología espiritual nos ofrece reflexiones prácticas sobre *qué* hay que hacer para vivir en el Espíritu. Pero no nos entrena en el *cómo* reconocer al Espíritu y acoger y secundar activamente su acción en nosotros. Y aquí, precisamente, hay un campo específico para la EP.

3.3 *Diferencias respecto a la Teologia Espiritual*

Los problemas apenas planteados podrían ser desafíos para la teología espiritual, sin reclamar el nacimiento de una nueva ciencia.

Esto me parece absolutamente verdadero. Al mismo tiempo, porque la teología se define, al menos hasta tiempos muy recientes, como inteligencia de la fe, reflexión de fe, fe que busca comprender, reflexión de la Palabra de Dios experimentada en comunidad comunicada evangélicamente al mundo, etc.,[42] sigue poniendo el acento sobre el conocimiento más que en la acción.

Cierto, ahora se empieza a decir que la teología es "teoría práctica de la fe". También se habla de la "esperanza que busca comprender" (J.Moltmann) o del "entendimiento del amor" (J.Sobrino).[43]

Más en concreto, la teología espiritual se define en términos prácticos y de experiencia, "como la ciencia que estudia sistemáticamente a base de la revelación y de la experiencia cualificada la presencia activa del misterio de Cristo en la vida del cristiano y en la vida de la Iglesia, que se desarrollan, bajo la acción del Espíritu Santo y la colaboración humana, hasta llegar a la santidad".[44]

Esta teología espiritual reclama como patrimonio propio actividades correspondientes a la "mistagogía", tales como iniciación a la liturgia, a la práctica de la oración, de la lectura bíblica, etc.

Con todo, al menos en mi experiencia, sigue desarrollándo-

---

[42] C. FLORISTÁN, *Teología práctica,* o.c., p.125.
[43] Ib., pp.135-137-
[44] F. RUIZ SALVADOR, *Caminos del Espíritu.* Madrid, EDE, 1974, p.32.

se como "teoria practica" de la vida y experiencia espirituales con su natural crecimiento. Le faltan, a mi parecer, los puentes que lleven de la teoría práctica a una práctica espiritual facilitada con experiencia, modelaje, procedimientos, entrenamiento y visión de conjunto.

Esta última, la visión de conjunto, suele ser ofrecida por la teología espiritual. Pero su aportación en los otros puntos prácticos parece menos abundante. Habla de "experiencia cualificada" básica también para la espiritualidad pastoral. Sin embargo, insiste un poco menos en la experiencia espiritual del mistagogo. Esta resulta indispensable para el "modelaje" que le permita a las personas del pueblo realizar un aprendizaje más realista sobre el *cómo* seguir al Espíritu.

Respecto a los procedimientos y el entrenamiento, la teología espiritual tiene reservas especiales. No porque se desinterese del carácter práctico de la vida en el Espíritu. No. Este no es el problema. Más bien busca evitar que se caiga en una especie de recetario o en una serie de normas y técnicas frías.

Esta preocupación, sin lugar a dudas, resulta laudable. La EP, aprovechando esa insinuación tan valiosa, deberá evitar un pragmatismo desencarnado y desvinculado de las grandes realidades del mundo y del cielo.

Al mismo tiempo, me permito recordar la importancia esencial de la "tecnología". Hay algunas ciencias que necesitan desbordarse en forma de tecnología para justificar su valor. La medicina y otras ciencias humanas que no terminan en técnicas aplicables a la vida, carecería de sentido en gran medida.

Sí, en la vida real las *técnicas* desempeñan un papel importantísimo. J.Ortega y Gasset, como en otros campos del vivir humano, detectó el valor trascendente de las técnicas. En su libro *La rebelión de las masas* habla de ellas. Allí tiene un *Epílogo para ingleses,* que escribió en 1937 con motivo de la publicación de su obra en inglés. Estos en aquel momento esperaban evitar la guerra con el simple hecho de declararse a favor del "pacifismo".

Ortega y Gasset les opone otro hecho más consistente: la guerra aparece como un medio que han inventado los hombres para resolver ciertos conflictos. "La renuncia a la guerra no suprime estos conflictos. Al contrario, los deja más intactos y menos resueltos que nunca".[45]

---

[45] J. ORTEGA Y GASSET, *La rebelión de las masas.* Madrid, Alianza, p.211.

Señala de inmediato que mientras no se invente otro medio, corremos el riesgo de que la guerra reaparezca.

Concluye luego, "no es, pues, la voluntad de paz lo que importa últimamente en el pacifismo. Es preciso que este vocablo deje de significar una buena intención y represente un sistema de nuevos medios de trato entre los hombres. No se espere en este orden nada fértil mientras el pacifismo, de ser un gratuito y cómodo deseo, no pase a ser un difícil conjunto de nuevas técnicas".[46]

Esta afirmación interpela, a mi parecer a los que nos dedicamos a la enseñanza de la teología espiritual y a la práctica de acompañamiento espiritual. Juntamente con las personas a las que servimos, abundamos en "buena intención", pero carecemos de "nuevas técnicas". No sabemos cómo cooperar efectivamente con el Espíritu en el seguimiento de Jesús y en el compromiso con el pueblo y la Iglesia.

3.4 *La E.P. como ciencia y tecnología*

Debido a esa carencia y otras necesidades y problemas, es posible que acabe de nacer la EP como ciencia y también como tecnología.

La ciencia es ciencia, entre otras posibilidades, cuando estudia un fenómeno natural o humano. Al desunir las partes o piezas que lo estructuran, logra comprender su naturaleza y funcionamiento. El descubrimiento de la fórmula de la bomba atómica, por ejemplo, pertenece al ámbito de la ciencia.

La fabricación efectiva de la bomba atómica, su multiplicación en serie y su almacenamiento corresponden a la tecnología.[47]

La EP acabará siendo un ciencia si, entre otras, asume la tarea de estudiar el *cómo* de la "experiencia cualificada" de Jesús, los apóstoles, los santos, los místicos, las comunidades ejemplares, etc.

De hecho, en la segunda parte de este artículo, he sugerido la posibilidad de desarmar la estructura de la oración de Jesús.

---

[46] Ib., pp.211-212.

[47] Así presenta la ciencia y la tecnología el descubridor del "pensamiento lateral", E. DE BONO, *Mind Power.* London, Dorling Kindersley, 1995, p.24.

Una vez que se cuenta con los elementos de la experiencia cualificada, se puede elaborar un *modelo*. Este se distingue netamente de la teoría. Esta, normalmente, explica un fenómeno por sus causas y describe el proceso que las relaciona. En cambio, el modelo propone una serie de pasos que, si son seguidos exactamente, conduce al logro de los mismos resultados que otros han obtenido. Si tu detectas el proceso mental, afectivo y conductual de un artista, psicoterapeuta, piloto, cocinero, etc., es altamente probable que logres los mismos resultados que ellos.[48]

Concebido así el "modelo", correponde a la tecnología. Pero es mucho más que un recetario. Más allá de ciertas recetas importantes, te enseña cómo cocinar, cómo mejorar la calidad de los platillos, cómo inventar otros y así sucesivamente.

Un "modelo" cabalga sobre dos potros -la ciencia y la tecnología- porque se centra en el proceso no en los contenidos. Le importa, por decirlo así, que aprendas el proceso de conducir. Si luego conduces un coche americano o uno europeo, le parece secundario.

Este es, justamente, el enfoque de la EP. Se concentra en el proceso o procesos de la vida espiritual. Enseña cómo orar y deja libertad de usar tal o cual método de oración, de darle uno u otro contenido, de inventar ésta o aquella forma de dialogar con el Señor.

Cierto, para estudiar la estructura de las experiencias espirituales, en las que ocurre de hecho la interacción Espíritu-persona, la EP echa mano tanto de la teología espiritual como de algunas ciencias humanas -historia, sociología, psicología.[49]

---

[48] Tenemos un ejemplo de todo esto en la nueva rama de la ciencia contemporánea que se llama "Programación Neuro-Lingüística". Nació en la primera mitad de los 70 en Santa Cruz, California, en los Estados Unidos. John Grinder y Richard Bandler empezaron por estudiar los procedimientos de Virginia Satir y Milton H. Erickson, reconocidos como psicoterapeutas geniales. Luego repitieron lo mismo que estos hacían y, sin formación universitaria, Grinder y Bandler se convirtieron en terapeutas eficacísimos. Luego, desbordando el mundo de la psicología, han dado origen a una nueva ciencia. Cfr. R. DILTS, J. GRINDER, R. BANDLER, L. CAMERON-BANDLER, J. DE LOZIER, *Neuro-Linguistic Programming*. Cupertino, CA., Meta Publications, 1980.

[49] El Concilio Vaticano II reclama el uso de estas ciencias, especialmente en el campo pastoral, *La Iglesia en el Mundo Actual*, 62.

También al realizar el entrenamiento de las personas, la EP necesita esos mismos recursos. Y claro está que presupone los recursos principales: la acción del Espíritu y la libre y generosa colaboración de la persona enriquecida interiormente por la presencia de Dios Trino.

En una especie de síntesis, propongo una serie de aspectos del objeto de estudio de la EP. Añadiré, entre paréntesis, un ejemplo que clarifique lo que quiero decir.

1. Hay interacción entre la persona o grupo y el Espíritu (Proceso espiritual. Por ejemplo, pensemos en uno de sus aspectos que es el de "saber orar".
2. ¿Cómo se interactúa con el Espíritu? (El *cómo* orar).
3. ¿Cuáles son los pasos concretos? (Elementos del cómo orar).
4. ¿Cómo se descubren esos pasos? (Detectar los pasos para orar).
5. ¿Que habilidades necesita la persona para interactuar con el Espíritu? (Habilidades que la persona debe desarrollar para poder orar).
6. ¿Cómo se desarrollan esas habilidades? (Adquisición de las habilidades necesarias para orar).
7. Contando con esas habilidades, ¿cómo situar la interacción personal con el Espíritu en el conjunto total de la vida cristiana? (La oración en el proceso global de la vida en el Espíritu).
8. ¿Cómo se elabora un modelo que pueda ser transmitido a otros? (Diseñar un metodo de oración).
9. ¿Cuántas veces hay que poner a prueba dicho modelo en la vida real de las personas o grupos? (Verificación de la utilidad del método de oración).
10. ¿Cómo difundir entre la gente del pueblo el modelo ya experimentado? (Publicación y enseñanza del nuevo método de orar).

3.5 *Presupuestos de la E.P.*

Toda ciencia, de ordinario, se apoya sobre una serie de principios que asume como hechos básicos. Se considera importante que cada rama de la ciencia especifique tales suposiciones, de manera que, de tanto en tanto, pueda revisarlas. De esta mane-

ra estará en grado de eliminar las que estén superadas e integrar otras que favorezcan un desarrollo ulterior.[50]

A continuación señalo algunos de los presupuestos fundamentales de la EP.

- Dios se revela al hombre. Lleva a culmen su revelación por medio de su Hijo hecho hombre y mediante su Espíritu.
- Dios busca compartir con los humanos su naturaleza divina, su santidad, su amor, su alegría, su paz.
- Dios llama a todos los hombres a participar de Su santidad. Para esto nos entrega a su Hijo como hermano y modelo, enviándonos también su Espíritu santificador.
- Por medio de Jesucristo y en el Espíritu Santo, Dios otorga a cada persona humana la gracia necesaria para vivir santamente en la vida cotidiana, en especial mediante los sacramentos.
- Existe una interacción constante entre el Espíritu Santo y cada persona humana. Esta interacción ocurre en el contexto global de la vida cristiana y de la vida humana. El Espíritu es el guía.
- La gracia proveniente de Dios no destruye la naturaleza humana, sino que la supone -respetando sus características naturales y la perfecciona.
- Dios perfecciona al hombre "ordenada y suavemente y al modo de la misma alma... Y así va Dios perfeccionando al hombre al modo del hombre, por lo más bajo y exterior, hasta lo más alto e interior".[51]
- Cada ser humano posee la gracia suficiente y los recursos humanos que necesita para progresar cada día en santidad.
- La santidad es perfección total del amor a Dios y al prójimo, a impulsos del Espíritu en el contexto eclesial, mundano y trinitario.
- El amor a Dios se ejerce principalmente por medio de la oración, que es diálogo filial con Dios en fe, esperanza y amor.
- El amor al prójimo autentifica el amor a Dios y reclama el perdón sincero, la comunicación auténtica, la comprensión empática y todas las acciones bondadosas posibles respecto al prójimo (Cfr Rom 13,8-10).

---

[50] G. BATESON, *Mente e Natura.* Milano, Adelphi, 1995, pp.41-47.

[51] R. CHECA, *La pastoral de la espiritualidad cristiana.* México, CEVHAC-Progreso, 1991, pp.89-148.

- El amor al prójimo, según el ejemplo de Jesús, se centra preferencialmente en los más pobres y marginados del pueblo.
- La perfección del amor a Dios y al prójimo, bajo la guía del Espíritu, reclama el desarrollo de habilidades específicas: saber cómo discernir la voluntad de Dios, cumplir esa voluntad divina, aprovechar sus sacramentos, orar, comunicarse, comprender empáticamente al otro, perdonarlo, etc.
- Las habilidades humanas necesarias para dejarse guiar por el Espíritu reclaman el apoyo de un acompañante (director) espiritual y, si es posible, de un grupo o comunidad que busca el desarrollo espiritual (grupo de oración, comunidad litúrgica, etc.), para crecer y perfeccionarse.
- Las personas y los grupos son naturalmente teleológicos o finalistas, esto es, funcionan a base de fines. De ahí la necesidad que experimentan de tener una visión espiritual que contenga metas concretas y viables.

4. Desafíos a la espiritualidad pastoral

La espiritualidad pastoral, como es de suponer, tiene que enfrentar diferentes desafíos. Yo los divido en dos grupos. Uno se refiere a los *retos internos* que, de manera especial, se refieren a la existencia, identidad y desarrollo de la EP como ciencia. Una ciencia que se desprende de la teologia espiritual, para configurar su propia identidad.

Otro grupo de desafios procede *del exterior,* esto es, del mundo, de la Iglesia, de los grupos e individuos creyentes. En este conjunto global de posibles destinatarios de la EP existen posibilidades y limitaciones para el surgimiento de esta nueva ciencia.

Esta parte referente a los desafios puede ser más breve, porque el P. Rafael Checa se ha ocupado ya del asunto. Bajo el título, "los diferentes sectores de la pastoral de la espiritualidad", señala el panorama amplísimo de posibilidades que se abre para esta nueva ciencia. En concreto, señala los siguientes *sectores.*[51]

1) *Estudio y docencia* (Investigación, reflexión, docencia).
2) *Mistagogia. Acercamiento al misterio* (Vivencia litúrgica, teoría y práctica de la oración).
3) *Pedagogía* (Formación espiritual, discernimiento, acompañamiento espiritual, animación espiritual de grupos).

4) *Tiempos fuertes del Espíritu* (Ejercicios espirituales, encuentros de experiencia de Dios, jornadas de contemplación, otros -movimientos modernos de espiritualidad).
5) *Transmisión social* (Medios de comunicación, bellas artes).
6) *Testimonio de vida* (Proyección de una vida espiritual intensa, centros de irradiación).

4.1 *Desafíos internos*

Teniendo a la vista este amplio abanico de posibilidades, me permito insistir en algunas tareas o dificultades que la EP necesita enfrentar para consolidarse como ciencia.

1) El primer desafío se refiere a la necesidad de ser fiel a la misión que Dios le da dentro del mundo y de la Iglesia. En concreto, la misión de centrarse en la interacción de las personas con el Espíritu Santo y en su seguimiento de Jesús en el contexto real y práctico de la vida.

2) Resulta importante que la EP se centre no sólo en la interacción de las personas con el Espíritu, sino también en las habilidades necesarias para esa interacción y para seguir a Jesús.

3) Hace falta que la EP funcione como una tradición oral, como en las grandes tradiciones espirituales, de modo que se forje como experiencia vivida y vivible, al calor de la vida concreta y cotidiana.

4) Lo anterior no excluye del todo la codificación escrita de las experiencias vividas en el seguimiento diario de Jesús, a impulsos del Espíritu. Sin embargo, serán escritos centrados en el *cómo* del proceso de interacción con el Espíritu, al estilo de los Ejercicios de san Ignacio y los escritos de san Juan de la Cruz o de otros pastores espirtuales como san Pablo.

5) Quizá el mayor desafío de la EP consiste en desprenderse de la teología espiritual, para diferenciarse de ella sin romper los lazos esenciales que la ligan con ella y con toda la teología.

6) Que sepa aprovechar los recursos de las ciencias humanas, en especial de la psicología y sociología, para que su enfoque práctico-práctico del vivir el seguimiento de Jesús según el Espíritu acabe de perfilarse como una nueva ciencia.

7) Otro desafío perteneciente a la naturaleza de EP consiste en que sepa mantener su orientación de servicio a todo el pueblo de Dios, en especial a los más pobres o alejados, tal como su-

giere el Espíritu de Jesús por medio de una necesidad reconocida[52] y de la voz del magisterio eclesial.[53]

8) Más allá de información espiritual, toca a la EP secundar prácticamente la acción del Espíritu en la vida concreta del pueblo. El Espíritu, sobre todo en base al bautismo, no cesa de sembrar semillas de santidad entre la gente más sencilla.

4.2 *Desafíos externos*

1) El primero se refiere a la posibilidad de servicio a la Iglesia, a las diócesis, parroquias y movimientos actuales de espiritualidad, ofreciendo herramientas prácticas sobre cómo cooperar más efectivamente con el Espíritu.

2) Donde sea oportuno, la EP puede dar el toque práctico-práctico a algunos de los "sectores" ya señalados por el P.Checa: Estudio y docencia, Mistagogía, Pedagogía, Tiempos fuertes.

3) El terreno práctico-práctico de la EP es un sitio propicio para el diálogo interreligioso y, dentro de la Iglesia, para el diálogo interdisciplinar y entre diferentes movimientos espirituales. Sin embargo, por razón de su objeto de estudio, tocaría a la EP tomar la iniciativa para que ese diálogo ocurra en el terreno práctivo de la vida según el Espíritu.

4) La EP, en cuanto ciencia, podrla animar a los que la practican y difunden a que desarrollen otras áreas del quehacer espiritual. Por ejemplo, es obvio que la mistagogía actual ha ganado mucho terreno en el entrenamiento del pueblo en la oración.[54]

---

[52] T. GOFFI, *Vivencia espiritual popular,* en AA.VV., *Problemas y Perspectivas de Espiritualidad, o.c.,* pp.439-460. F. RUIZ SALVADOR, *Espiritualidad Mistagógica y Pastoral,* en AA.VV., *Esperienza e Spiritualità*. Roma, Ed. Pomel, 1995, pp. 375-393.

[53] Habiendo citado ya algunos documentos pontificios, me limito a transcribir un texto de las *Conclusiones* de *Santo Domingo* que recomienda "procurar que en todos los planes de pastoral sea una prioridad la dimensión contemplativa y la santidad, a fin de que la Iglesias pueda hacer presencia de Dios en el hombre contemporáneo que tiene tanta sed de El". En CELAM, *Santo Domingo,* Bogotá, Conferencia Episcopal de Colombia, 1992, n.144, p.111.

[54] Por ejemplo, F. DOMINGO, *Pastoral de la Espiritualidad,* Avila, Centro Internacional Teresiano-Sanjuanista, 1995. En estos apuntes, el autor se ocupa preferentemente de la "pastoral de oración".

Otro tanto podría valer, tal vez, para la liturgia, lectura de la Biblia, acompanamiento espiritual, etc. Pero hay otros campos menos desarrollados:

- La vida teologal en la práctica cotidiana,
- práctica constante de la presencia de Dios,
- saber cómo seguir al Espíritu en el tráfago de la vida familiar, laboral, apostólica, recreativa, etc.,
- desarrollo de habilidades prácticas para dar una respuesta efectiva a las mociones del Espíritu,
- desarrollo del pensamiento creativo para saber seguir a Jesús con una "fidelidad creativa",
- como hacer comunidad: acogida de las diferencias, comunicación abierta, solución de conflictos, etc.,
- participación activa en la liberación socio-económica de los más pobres y marginados bajo la guía del Espíritu,
- otros.

5) Difundir los caminos práctivos de la EP a través de los medios de comunicación social. Ya se está haciendo, por ejemplo en algunas estaciones de radio italianas, aunque se insiste un poco más en la teoría práctica de la teología espiritual.

6) En fin, además de estos y otros desafíos, el mayor de todos consiste en la formación de pastores espirituales que siguen el ejemplo de Jesús y son capaces de llegar a los estratos diferentes del pueblo. Si supones que tales maestros usarán el estilo práctico-práctico de san Ignacio de Loyola, san Juan de la Cruz, santa Teresa de Avila, etc.

Conclusion

Me parece obvio que la EP, porque nace del seguimiento práctico del Espíritu y orienta sus propuestas a ese mismo seguimiento por parte del pueblo y en el contexto de la vida, reclama un renovado compromiso de práctica espiritual por parte de sus promotores. No basta con reflexionar acerca de la práctica espiritual o cristiana, como podría suceder en la teologia espiritual o en la teología pastoral. No. La EP es elaborada a partir de acciones propias de una vida según el Espíritu. Y sus elaboraciones son sencillas y prácticas como el Nuevo Testamento, los Ejercicios de san Ignacio de Loyola y los escritos de otros santos como los de san Juan de la Cruz, santa Teresa de Avila, etc.

Esta nueva ciencia parece muy adecuada para preparar, des-

de el terreno de la vida, el advenimiento del tercer milenio. En efecto, Pablo II hace eco al magisterio de la Iglesia en los últimos años cuando recomienda favorecer y sostener el esfuerzo de todo cristiano por la perfección".[55] Y añade: "Es necesario suscitar en cada fiel un verdadero anhelo de santidad, un fuerte deseo de renovación personal en un clima de oración siempre más intensa y de solidaria acogida del prójimo, especialmente del más necesitado".[56]

Este doble camino de la "oración siempre más intensa" y de "solidaria acogida del prójimo, especialmente del más necesitado", nos remite con entera claridad al ambiente en que ha surgido la EP: América Latina. Se han conjugado allí una serie de factores decisivos. Todos ellos han preparado el terreno para que brotara esta nueva ciencia que es la EP. Me refiero a los siguientes factores:

- 500 años de evangelización,
- los jóvenes son mayoria en la población,
- impulsos de renovación despertados por el Vaticano II,
- conciencia de la injusticia y opresión,
- anhelos de liberación socio-política, moral y espiritual,
- documentos de Medellín y Puebla,
- comunidades eclesiales de base,
- teología y espiritualidad de la liberación,
- movimientos actuales de espiritualidad: cursillos de cristiandad, neocatecúmenos, renovación en el Espíritu, focolares, movimiento familiar cristiano, etc.,
- la presencia y acción constantes de Dios Padre por medio de Jesucristo y en el Espíritu Santo.

No es de extrañar, por tanto, que la última Conferencia General del Episcopado Latinoamericano haya insistido en que Dios llama a la santidad a todos los cristianos, incluida la gente sencilla del pueblo:

> "Teniendo presente que la santidad es un llamado a todos los cristianos, los pastores procurarán los medios adecuados que favorezcan en los laicos una auténtica experiencia de Dios. Incen-

---

[55] JUAN PABLO II, *Exor. ap. Vita Consecrata* (25 marzo 1996), 39.

[56] JUAN PABLO II, *Carta ap. Tertio millenio adveniente* (10 noviembre 1994), 42.

tivarán también publicaciones específicas de espirtualidad laical".[57]

En este texto de habla de procurar *los medios adecuados que favorezcan en los laicos una auténtica experiencia de Dios.* Precisamente esta es la tarea que la EP pretende asumir. Sin limitarse a este objetivo, *la creación de medios adecuados para una auténtica experiencia de Dios,* constituye su *meta central* en cuanto ciencia.

[57] CELAM, *Santo Domingo, o.c.,* n.99.